

Las Dominicas y La Predicación

Señor Jesús:
Te damos gracias por habernos elegido
como predicadoras inéditas
de tu Evangelio.
Sólo a ti, se te pudo ocurrir esa idea,
cuando en la mañana luminosa
de Pascua
miraste a María Magdalena, loca de Amor por ti,
y en ella nos miraste a cada una de
nosotras.
Señor, que tus ojos nos sigan mirando
y que tu voz no deje de enviarnos,
como primicias de tu mensaje.
Envíanos, de nuevo, a decir a nuestros
hermanos y hermanas
que tu Padre es Padre amoroso
de cuanta criatura existe,
y que ama especialmente a los débiles.
Señor Jesús, envíanos a decir que tu Dios,
el Dios de la Vida y de la Historia,
también es nuestro Dios.
Que como Dominicas Predicadoras
cada día te busquemos en el jardín
de la Pascua
para que tú nos sorprendas
enamoradas, buscándote.
Que, como Domingo de Guzman,
hagamos de nuestra itinerancia
un canto a la Verdad,
por los caminos de la contemplación,
de la pobreza y de la solidaridad,
con nuestro mundo herido.
Que nuestra voz de mujer,
como la de Catalina de Siena,
ensanche el horizonte
predicador de la Iglesia,
para que unida a otras muchas voces
te alabemos y bendigamos
por los siglos de los siglos.
AMÉN

Hna. María Teresa Sancho Pascua, OP



Jubileo Dominicano 2012

